

Dirijase a la calle Fernando de los Rios, núm. 2. (CASA DEL PUEBLO)

RENOVACION

Ca. Municipal Apartado 12-155 MADRID
25 AGO 34 51
CENTRO DE CORREOS (254)



32/6

No le doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO IX Fundada por la Sociedad de Tipógrafos PUBLICATION SEMANAL Dirigida por un Consejo de redacción NÚM. 363

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. Jaén 22 de Agosto de 1934. Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

No hay que ver si son o no son.....

Los elementos obreros y de izquierda de la provincia de Jaén a igual que los de Toledo y otras capitales hermanas, se han apresurado a parlamentar con el fin de ver la manera de llegar a un acuerdo y formar un programa de lucha para llevarlo a la práctica unidos en un fraternal e inconfundible abrazo.

No son momentos estos de ver si son galgos o podencos; son momentos difíciles y por lo tanto de reflexión, y como sabemos donde está el enemigo, no cabe más que una postura, lanzarse sobre él; antes de que él, prevenido hasta los dientes nos aniquile a nosotros por pasar el tiempo en discusiones vanas y baladías, que al fin y a la postre no nos puede conducir más que al fracaso y a la humillación del enemigo, que con ojo avizor acecha el menor descuido para llevar a la práctica sus meditaciones como crueles intenciones.

Por esto, RENOVACION se felicita al dar la noticia hoy de que las fuerzas de izquierda socialistas y comunistas, con el elemento obrero a su lado, estén llenos de la mejor fe para llegar a lograr la unión por todos

descaída y cada momento más sentida. Somos nosotros los que más de una vez, hemos propugnado por el frente único y combatido a aquellos compañeros nuestros más o menos elevados en el movimiento obrero, que se han opuesto o manifestado contra él. Pero parece ser, que la enseñanza que la burguesía nos ha dado a todos en las pasadas elecciones, les ha hecho entrar en reflexión a todos y todos hoy disfrutamos de los mismos deseos y anhelamos los mismos fines.

De forma, que aprovechemos la coyuntura y el ambiente, y unámonos todos como un solo hombre dispuestos a la conquista del poder para el proletariado y a la implantación del régimen soviético que termine de una vez para siempre con las injusticias de la sociedad burguesa y desaparezca la criminal esclavitud que el pueblo trabajador sufre por unos políticos analfabetos que no se mueven más que al compás de la música que nuestra cerril burguesía como la de todo el Universo les toca.

¡Hay que ir a por aquellos, sin discutir lo que son!...

BLASOCA

“IRIS PARK,” Buena adquisición

Este hermosísimo coliseo continúa su labor de triunfo en triunfo. Todas las noches se ve repleto de público de todas las clases sociales, que acuden en la seguridad de presenciar y apreciar las bellísimas cintas que corren por la pantalla.

No es este cine como otros que, no solo van con el lucro sino que después engañan a sus favorecedores presentando películas que no merecen la molestia de salir de casa.

Demasiado aprendido lo tenemos los jaennenses en el tiempo que hemos estado sometidos a una sola empresa teatral; hoy, desde que se instaló el «Iris Park» se está viendo cosa buena y barata.

Aunque pronto paguemos las consecuencias, porque el tiempo impida la continuación de este coliseo, ahora todo Jaén debe aprovechar precios y películas sobre todo las del «Iris Park»

CARPINTERIA MECANICA LOPEZ CIRILO FACILITANSE PRESUPUESTOS GRATIS Accesorio de San Agustín, 19 - JAEN

LA SIEGA

Campesino que vives en derruida cabaña, espiando el horizonte para ver si la lluvia se aproxima:

Afila la guadaña, que va a lucir el sol sobre la cima y es hora de segar.

Ya está el grano maduro, y la mano del patrón ya quiere el grano.

Siega pronto esa mano que te quiere robar.

Tuyo es tan sólo el trigo, tu sudor solamente lo ha regado, sólo tu brazo hundió el férreo arado en el solar amigo.

Y si hoy el patrón, con necio orgullo, quiere el trigo que es tuyo, amparado en sus mañas de ladrón, muéstrale que también tú tienes maña:

¡Afila la guadaña y siega la cabeza del patrón!...

(De «Crom», de Méjico.)

Nombramientos de Sociedad Económica de Amigos del País

El examen de ingreso, necesario para matricularse en las asignaturas que se cursan en dicha Sociedad, tendrá lugar el día primero del próximo mes de septiembre, a las cinco de la tarde, pudiendo los que deseen celebrar el mencionado examen solicitarlo del señor Director, por medio de impreso que se hallará en Secretaría hasta el día 25 del actual, de cinco a siete de la tarde.

Matricula para el curso 1934-35

Los alumnos del curso anterior, que deban continuar las enseñanzas, se matricularán del día 1 al 6 de septiembre próximo venidero. Los que ocupen plazas ofrecidas a las corporaciones el día 7 y el 8. Los hijos de los señores socios del 11 al 19. El público el 21 y el 22 del expresado mes. Las fechas detalladas no se pueden ver en el anuncio expuesto en dicha Sociedad.

Las enseñanzas son gratuitas y los alumnos no tendrán que efectuar ningún desembolso en concepto de inscripción de matrícula, pero, se advierte que, a virtud de autorización de la Junta general extraordinaria de 30 de diciembre de 1933, los alumnos de la clase de Mecanografía, que no acrediten la pobreza en debida forma, al efectuar la matrícula deberán contribuir por todo el curso, con una cuota de diez pesetas para constituir un fondo destinado especialmente a atender al deterioro y reposición de máquinas necesarias a los progresivos desarrollos que ha adquirido dicha enseñanza.

“MI REVISTA,”

Hemos recibido varios ejemplares de «Mi Revista», enviados por su director señor Cruz Ortuño y editados en la imprenta de Cruz.

La edición es un verdadero alarde tipográfico, por lo que felicitamos sinceramente al señor Cruz Ortuño, nuestro querido amigo.

Lea Vd. «Renovación»

¡Qué vergüenza!

Se nos dice que los redactores de «La Mañana» están muy disgustados por la desvergüenza y caudina actuación de «Alegrias».

Este pájaro, según nos cuentan, acecha la llegada de la correspondencia y cuando huele que hay algún recordatorio con bonos de pan, hace el suelto correspondiente y se achanta las papeletas para los pobres niños de su rubia.

Ya puede el señor Morales hacerse una idea de el por qué la prensa derechista clamaba con tanto encorno y coraje porque no figuraba en el programa de feria el reparto de pan a los pobres.

Nosotros, como no tenemos otros pobres que socorrer que no sean nuestros parados, las repartimos como hermanos entre los nuestros.

¿Han hecho igual los demás periódicos de derechas?

Que hable «Alegrias» sobre esto.

Insistimos en que no negamos que faltos de recursos para visitar bares y cafés de posín que no dieran lugar a la crítica de las benditas almas que escriben el piadosísimo colega «El Pueblo Católico», tenemos que visitar la despreciable taberna; pero lo que no hemos hecho todavía, como algunos prelados, es dar lugar a que nos lleven en coche a nuestros domicilios por nos er dueños de nuestras piernas.

¿Estamos? Y si no que le pregunten al caporal qué le ocurrió hace poco.

CESE

A fin de mes, cesará en la Secretaría de la Federación Local de Sociedades Obreras el que durante tres años y medio la ha venido desempeñando, nuestro compañero y Redactor jefe de este semanario, Blas Solas Cañada.

Los motivos de este cese, son el mucho trabajo que pesa sobre nuestro camarada con la dirección de RENOVACION a la que quiere dar el tiempo que se merece y que hoy no dispone para su atención.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS MANCHEGOS EN ESTA CERVECERIA - INFINIDAD DE APERITIVOS.

Talavera, 5 - JAEN

Bonos de pan

Los hemos recibido, y en abundancia, con motivo de la reciente pasada feria, enviados para nuestros parados por la Alcaldía de esta capital, a pesar de no figurar en el programa de festejos.

En nombre de nuestros compañeros y en el nuestro propio, damos las gracias al señor Alcalde por la deferencia con nosotros tenida, al mismo tiempo que rogamos al señor Morales no olvide a estos camaradas nuestros que desde tiempo inmemorial vienen soportando la sañuda y cruel venganza de la despreciosa gentuza monarquizante.

Panorama del Mundo

CARTA DE GINEBRA

La máquina, factor de revolución

En el libro de Duboin, «La gran relé», encontramos el proceso de la sustitución progresiva, constante, incontenible, del hombre por la máquina. Cuando, hace dos años, apareció este libro, el lector fluctuaba entre el asombro y la incredulidad. El avance arrollador del maquinismo le parecía elucubración fantástica de novelista imaginativo, a lo Wells. La perspectiva de que los hombres quedasen un día inactivos e inútiles porque la técnica prescindiera del esfuerzo humano, se le antojaba teoría arbitraria que no tenía en cuenta los fenómenos de reabsorción de los brazos excedentes por aparición de nuevas necesidades.

Todavía hoy, a pesar de la documentación tan completa que se posee del desarrollo del maquinismo en el mundo entero, son muchos los que piensan que el problema planteado por él es transitorio y que su solución será automática.

No es ni puede ser ésa la actitud del proletariado. Y la razón de que nosotros hayamos de enfocar el panorama desde ángulo distinto, no es solamente la situación angustiosa que resulta para los trabajadores de ese desplazamiento cuyo efecto inmediato es condenarlos al hambre. Hay otra razón trascendente, que quisiéramos examinar ahora.

La máquina es el aliado del proletariado universal en su lucha contra el capitalismo. Es la que decide en la transformación social que se opera. La máquina es el factor eficiente de la revolución. El teorema fué planteado por Marx y se acerca el instante de su resolución.

No es, pues, nuevo para los marxistas el hecho social; estaba previsto. Pero nos ha sorprendido el aceleramiento del ritmo en el proceso tecnológico de la producción, y de ahí que, cuando se hiciera el momento del cambio histórico, estamos un tanto desprovistos de órganos capaces de hacer frente a la nueva situación. Mas éste es tema que merece discurso aparte.

¿Por qué decimos que la máquina es el factor eficiente—el más eficiente—de la revolución? Porque destruye la fuerza defensiva que era, para el capitalismo, la pequeña burguesía. No, no es el aparato de represión lo que detiene el empuje revolucionario, sino la ingente masa de hombres ausentes de las filas proletarias y solidarios del capitalismo, por prejuicio, error o falso cálculo. Pero, bien a pesar de los hombres conscientes del capitalismo la muralla de la pequeña burguesía se desmorona, cada día se hace más débil por efecto del materialismo.

Veamos, primero, qué elementos constituían la pequeña burguesía, y luego cuál es la acción del maquinismo para destruir esa fuerza opuesta a la revolución.

Los principales componentes de la pequeña burguesía eran: modestos propietarios de la tierra, industriales y comerciantes de limitada acción, funcionarios del Estado, las Provincias y los Municipios, rentistas del ahorro o de las llamadas clases pasivas, empleados de Empresas privadas, personal docente

de toda categoría etc. Todos ellos se resistían a considerarse integrados en el proletariado. La inclusión en ese denominador genérico de de clase les parecía un descenso de categoría social. Preferían disimular el hambre y sus trajes raídos, es decir, negar su verdadera condición económica, siempre determinante, a reconocer su proletarización. Las legiones de burócratas, los que vivían de las profesiones liberales, médicos, ingenieros, profesores, todas esas gentes que formaban la llamada «clase media» protestaban indignadas cuando alguien intentaba demostrarles que su condición les asimilaba al proletariado. Los tenderos y comerciantes, los industriales de actividad limitada al propio trabajo y el de los miembros de sus familias, los artesanos, los labradores dueños de pobres y menguadas tierras, los arrendatarios, los que a fuerza de privaciones juntaron unos dineros que producían réditos o interés, se tenían por más próximos al capitalista que al proletariado. Los viajantes de comercio, corredores, agentes, cuantos vivían del intermedio entre producción y consumo, también rechazaban la idea de que su suerte pudiera estar ligada a la del proletariado manual.

Fué en vano todo intento para decirles dialécticamente a abandonar su posición antirrevolucionaria y a tomar la otra lógica en la lucha de clases. Eran una inmensa categoría intermediaria de gran valor defensivo para el capitalismo. Ha sido preciso que su situación económica sufrera merma, que faltara el corto sueldo, la miserable ganancia (dada por el ahorro), el exiguo beneficio al cabo de un año de afanes detrás del mostrador o en el surco, para que comprendan el error de su papel de dique opuesto al avance revolucionario.

Ahora bien. ¿Cuál es el hecho que ha empobrecido a la pequeña burguesía determinando su viraje? La máquina, que hizo vertiginosa la evolución capitalista. La máquina ha influido en la concentración industrial y comercial, devoradora del artesano, el tendero y el modesto comerciante. La máquina desarrolló las grandes explotaciones agrícolas y arruinó al pequeño labrador de sus tierras.

La máquina, sustituyendo al obrero produjo el paro de millones de trabajadores, y la disminución de consumo resultante, tuvo estos efectos: quiebras de Empresas, que hubieron de licenciar a cientos de miles de empleados; desvalorización de los valores industriales en posesión de quienes emplearon en ellos los ahorros; inflación monetaria, que redujo enormemente el valor efectivo de las pensiones y jubilaciones; paralización del tráfico comercial y empobrecimiento de los intermediarios; congestión en las profesiones universitarias...

No es necesario prolongar la lista de consecuencias. Bastan ésas para ver cómo el maquinismo, al desplazar al trabajador del taller, ha repercutido en la economía de la pequeña burguesía. Al perder la pequeña burguesía sus últimas reservas, se encuentra de pronto solidaria

Helados LOS MAS FINOS

Café IDEAL BAR

BAR REGIONAL

CAFÉ - CERVECERIA

Servicio a domicilio

TELEFONO 247 - JAEN

ria del proletariado en la lucha de clases.

Desaparece, pues, una de las defensas del capitalismo, la masa inerte opuesta tradicionalmente al espíritu revolucionario. Todavía las viejas generaciones siguen dominadas por el prejuicio; pero las jóvenes—el hecho podemos observarlo todos los días—rectifican el error. Hasta cuando esas jóvenes generaciones afluyen al fascismo, obedecen a la convicción de que es preciso tomar parte activa en la transformación del mundo. Ignorando el postulado socialista, son atraídos fácilmente por otros que tienen apariencia de contenido social, pero no tardan en descubrir la trampa.

El primer efecto de la nueva postura de la pequeña burguesía a sido hacer imposible la ficción del sistema democrático parlamentario. Si va se comprueba que no funciona en ninguna parte, es porque ha cesado de prestarle concurso esa categoría que quedó al margen de la lucha de clases. Sus votos daban apariencia de efectiva representación popular a los Parlamentos nacidos del sufragio y que eran dóciles instrumentos del capitalismo.

La afición se deshace al desaparecer el prejuicio que fué valla entre la pequeña burguesía y los asalariados. ¿Qué decidió a la primera para el acercamiento? Únicamente su descenso económico, consecuencia directa de la crisis, cuya causa esencial se encuentra en el maquinismo. También llegó a ella el empobrecimiento general producido por la máquina propiedad del capitalista, porque suprime la capacidad de consumo de millones de seres cuya existencia dependía del producto del trabajo. Entonces aparece el acercamiento de la pequeña burguesía y las masas de trabajadores revolucionarios, alcanzando un doble valor: el derrumbe de la mejor defensa del sistema capitalista y el crecimiento del número de atacantes.

Acaso otros factores hayan influido también en la nueva orientación de la pequeña burguesía; pero es evidente que la máquina es el más decisivo.

Javier BUENO

CONFITERIA "LAS COLONIAS,"

Julían Delgado

Martínez Molina

JAEN

Escrito elevado al ministro de Trabajo por la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

EXCMO. SR.:

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra, domiciliada en Madrid, Fernández de la Hoz, 51, a V. E. respetuosamente expone:

Las noticias que diariamente recibimos de todos los pueblos de España acusan un estado de indefensión absoluta de los campesinos en cuanto se refiere a las disposiciones protectoras del trabajo. Se incumplen las bases y la legislación social; se niega sistemáticamente el jornal a los agricultores organizados en nuestras Secciones, y en muchos puntos la clase patronal se jacta de que este verano sólo trabajarán los que ellos quieran, o dicho en otros términos, que matarán de hambre en plena cosecha a los braceros de la Unión General de Trabajadores.

No es difícil prever el resultado de esa táctica: la desesperación empujará a miles de hombres a conflictos y actos violentos, y todas nuestras Secciones y la Federación misma tendrá que recurrir—si no quieren sucumbir y negar la base de su existencia—a todos los medios que estén a su alcance para librar a nuestros compañeros de la persecución a que se encuentran sometidos ahora.

No creemos que nadie tenga interés en llevar al campo español a esa dramática lucha, que habría de ocasionar pérdidas y trastornos cuantiosos. Pero para evitarla no hay más que un camino, y es adoptar por parte del Gobierno, y con carácter general, algunas medidas energéticas que vamos a exponer, y que, a nuestro juicio, son las únicas que pueden poner remedio a la situación que denunciarnos.

INCUMPLIMIENTO DE BASES

Es preciso crear en cada pueblo una Comisión mixta de dos obreros y dos patronos, presidida por una persona neutral, designada por ellos o por el Jurado mixto correspondiente en caso de discrepancia.

Objeto de esta Comisión habrá de ser fiscalizar el cumplimiento de las bases y la legislación social, levantando actas de las infracciones, y realizar labor de conciliación en todos los conflictos y diferencias que se susciten entre patronos y obreros de la localidad.

Esta labor no tendrá efectividad si no puede ir seguida de sanciones, que podrían ser fuertes multas impuestas por el delegado de Trabajo, y arrestos gubernativos en caso de reincidencia.

En la cuestión relacionada con las bases rurales hace falta, además, que se apresure la aprobación de aquellas que correspondan a provincias que carecen aún de ellas.

REPARTO DE TRABAJO

Un elemental principio de justicia social exige que cuando escasea el trabajo se reparta el que existe entre los que tengan necesidad de él. Esto se hace frecuentemente en la industria y en los trabajos que se efectúan por los Municipios, estableciendo turnos, y lo hacen los mismos patronos rurales, enemigos de nuestra organización, con aquellos elementos incondicionales que tienen anotados en sus listas o Bolsas particulares; pero excluyen de esos turnos, deliberadamente, a nuestros afiliados, haciendo así de

la crisis y de la miseria de los jornaleros un arma terrible de coacción, que, aún siendo inmoral e innoble, sirve admirablemente a esos patronos inescrupulosos para sus fines políticos.

Y esto es lo más grave que ocurre en el campo y lo que exige, a nuestro entender, medidas más urgentes y decisivas.

Estas pueden consistir en establecer la obligatoriedad del servicio de colocación y el reparto por turno riguroso del trabajo público y del particular, sin tener en cuenta para nada la naturaleza sindical de los trabajadores, sino su capacidad para el trabajo, apreciada, en caso de duda, por la misma Comisión arbitral de que hablamos antes.

Otra medida es el cumplimiento de las normas que la ley de Colocación señala sobre regulación de traslado y distribución de la mano de obra en los sitios donde escasean los braceros en épocas de siega, prohibiendo el empleo de obreros forasteros cuando existan parados en la localidad y reglamentando rigurosamente el uso de la máquina de segar, llegando incluso su aprobación allí donde el censo de segadores sea muy elevado.

Todas estas cuestiones encajan bien dentro de la actual legislación. Las Comisiones mixtas que solicitamos están autorizadas por una disposición del señor director de Trabajo de fecha 26 de junio de 1933 («Gaceta» del 6 de julio).

La obligatoriedad del servicio de colocaciones y del turno está determinada en el artículo 9.º del reglamento de Servicios de colocación. Respecto a la limitación del uso de las máquinas, existe el precedente de acuerdos aprobados como bases de trabajo en Extremadura y Andalucía.

Esta Federación, segura de la justicia de lo que demanda y del carácter legal de las medidas que solicita, espera de V. E. las órdenes pertinentes que conjuren la presente situación, para que cese de una vez la indefensión social en que viven los campesinos y el peligro y la persecución de que son objeto.

Viva V. E. muchos años.»

DE ADMINISTRACIÓN

NOTAS DE INTERES

La Administración, ruega a los señores que por primera vez reciben nuestro periódico y no estén conformes con la suscripción, lo devuelvan a la calle Fernando de los Rios, 2.

**

Igualmente ruega a todos, el inmediato abono de los recibos puestos al cobro, ya que los modestos ingresos que se obtienen, son para nuestros compañeros sin trabajo.

**

Los suscriptores de fuera de Jaén deben abonar cuanto antes sus descubiertos a esta Admón., de lo contrario serán baja desde el próximo número.

**

Esperamos de nuestros abonados se sirvan comunicarnos las deficiencias que observen en el reparto, para subsanarlas, ya que todas ellas son involuntarias.

A favor de "A B C., y de "El Debate,,

Juan Soldado al excelentísimo señor Ministro de la Guerra

Jamás hemos sido partidarios de publicar las cartas que diariamente vienen a nuestras manos, pero esta es tan interesante y tan del momento, que no queremos echarla al cesto de los papeles, sin que antes pase por ella sus ojos el excelentísimo señor Ministro de la Guerra.

La carta, escrita con ingenuidad y nobleza, reza así: «Excelentísimo señor: Acabo de enterarme de las declaraciones que su excelencia ha hecho a los periodistas comentando el artículo 5 del decreto que prohíbe la lectura de periódicos en los cuarteles.

Mis huesos han saltado de júbilo, señor Ministro. ¡Por fin vamos a respirar! Ya no se verán en las manos de los soldados el impío «Heraldo de Madrid», ni el condenado «Liberal», ni el revolucionario «Socialista», ni el «Mundo Obrero», ni esta escuadrilla de periódicos que llevan el veneno, la impiedad y la revolución en sus entrañas.

No puede imaginarse su excelencia, lo que me he alegrado de esta disposición; pero, permítale que le diga, aquí «internos» que me parece demasiado dura. Y digo demasiado dura, porque esta medida no debía de haberse tomado con toda suerte de periódicos, sino contra aquellos que hacen alarde de sus ideas democráticas, defendiendo con gran tesón a la República y están siempre de parte de la gentuza.

Al menos, señor Ministro, con el «A B C» y «El Debate», no debiera emplearse tanto rigor: porque estos diarios defienden el orden, jamás se mezclan en política y llevan a todos los hogares la luz de la verdad.

Estos periódicos, excelentísimo señor, son inofensivos, buenos, candorosos, de sana y limpia lectura, escritos por las mejores plumas de España; nunca atacan al Gobierno ni a los Poderes constituidos... Se escriben solo y exclusivamente con el único fin de buscar los medios de llevar el pan espiritual y material a todos los españoles.

Estos periódicos son tan patriotas, tan defensores del régi-

men, que nuestros mismos jefes, a pesar de las disposiciones de su excelencia, los leen públicamente, sin recatarse de nadie, en el cuarto de banderas, y tienen a gala, y en esto me parece que hacen bien, de hacer propaganda de ellos.

La otra noche, yo, que soy monárquico recalcitrante, y lo llevo en la médula de los huesos, por tradición de familia, me atreví a comprar el «Heraldo», no por enterarme de las cuestiones políticas que ni me van ni me vienen, sino por saber en qué lugar habían quedado los españoles en la vuelta ciclista a Francia.

Como una fiera se me echó el teniente encima.

—¿Qué periódico tiene usted en la mano? Queda usted arrestado por diez días. ¿No se ha enterado usted de la disposición del señor Ministro de la Guerra? En los cuarteles no se pueden leer periódicos.

Y el caso es que, el teniente, cuando me hablaba en este tono iracundo, ostentaba en su mano, como un trofeo de guerra, un número de «A B C» y yo... no pude replicarle. ¿Quién se las mantiene tiesas a un superior?

Otro día, reincidente empedernido, me hice con «El Liberal», no para empaparame en la lectura de los artículos, que a mí me tienen sin cuidado, sino por pasar el rato leyendo la sección de auncios, que me gusta con delirio.

Un capitán me gritó colérico: —Pero, ¿qué haces, insensato? ¿Ignoras la prohibición del señor Ministro de la Guerra? En los cuarteles no se pueden leer periódicos.

—Mi capitán—le dije—sólo leo los anuncios.

—Para anuncios—me replicó enérgico—compre «El Debate»... y lo blandía como un puñal amenazador.

La disposición de su excelencia me parece de perlas, pero ya que muchos jefes leen contra viento y marea, el «A B C» y «El Debate» y hasta «El Siglo Futuro», por qué, aunque sea de contrabando y haciendo la vista gorda, no se nos deja leer

A los católicos

(Con motivo de un sermón pronunciado en la novena del Apóstol en Santiago de Compostela, oído por radio).

Os meten en la cabeza, con astucia sin igual, que hay en la «Naturaleza» algo «sobrenatural», y si esto les concedéis, estos señores se vuelan, y en sus razones veréis que ya hasta los burros vuelan.

También os hacen creer, de una manera risible, el que nunca puede haber para Dios nada imposible.

Mas con criterio sereno, y estas verdades propalo: si es posible ese Dios ser bueno, es imposible ser malo

Si razones poderosas buscáis, de lo cierto en pos, ya veréis que hay muchas cosas imposibles para Dios.

No aprobéis estas premisas de las gentes de sotana, pues si no os dirán de misas lo que a ellos les da gana,

y, con estas concesiones probarán a los idiotas, que la encina da melones y el melonar da bellotas.

Son sofistas algo amenos que, con pláticas constantes, nunca os harán sabios buenos porque os quieren ignorantes.

Por eso creen un deber, el mayor de los deberes, el tener y retener a su lado a las mujeres.

A vuestros hijos queridos educan estos maestros y ya en hombres convertidos, los usan como cabestros.

El sofisma, de mil modos manejan estos cofrades, y os hacen creer a todos que mentiras son verdades.

Si vuestra fe no delira veréis, con gran claridad, que apoyada en la mentira no puede estar la verdad.

¡Hombres sin fe y sin Amor sólo en mentir se complacen! Más «perdonalos, señor que no saben lo que hacen».

El cura en su sermón vano estos sofismas baraja y os mete, en lugar de grano, mucha paja, mucha paja.

Y apajada ya la gente, os dice, para consuelo,

también a los soldados estos mismos periódicos?

¿Es que su excelencia quiere contribuir al retraso intelectual del soldado, prohibiéndoles que en sus ratos de ocio se entretengan en la lectura de grandes diarios?

¿Pues no leen nuestros jefes el «A B C» y «El Debate» a la vista de todos?

Abrase un poco la mano, señor Ministro, permitasenos también a los soldados leer el «A B C» y «El Debate»; porque el tiro, como se me alcanza y así debe ser, va contra la «mala prensa».

Pero, la «buena prensa», ¿por qué no ampararla y protegerla?

Por la copia,
Juan GARCIA MORALES,
PRESBITERO

Madrid, Agosto 1934.

UN SANSÓN SOVIÉTICO

Leningrado, 7.—Un director de películas ha descubierto el hombre ideal para representar los papeles de hombre fuerte. Se trata de un obrero, especie de gargantúa moderno, que come por diez hombres normales y trabaja como una «grúa humana» en una fábrica de esta ciudad.

La fuerza de Alexi Glikin recuerda la del personaje bíblico Sansón, y si no le emplea para derribar templos sobre sus semejantes, en cambio maneja pesos de más de ochenta kilos con la mayor facilidad y sin cansarse nunca.

Todos los obreros rusos reciben unos bonos de comida, por los que les dan cierta cantidad de alimentos. Glikin se quejó de que no podía vivir con una ración normal, porque sus enormes fuerzas requerían una alimentación extraordinaria. Comprendiendo lo justo de su reclamación se le concedieron diez bonos de alimentos. Actualmente, el nuevo Sansón soviético se come mensualmente sesenta kilos de carne, treinta de mantequilla, ciento veinte de pan y siete de azúcar. El capataz de la fábrica donde trabaja Glikin no cree que es dinero malgastado el que se gasta en la alimentación, porque Glikin hace el trabajo de cinco hombres y, además, muchos trabajos que requieren una fuerza extraordinaria y que no poseen los demás obreros de la fábrica.

Tiene actualmente Glikin treinta y siete años y pesa ochenta y siete kilos. Es aficionado a beber y fumar, aunque no con exceso. Ya a los quince años podía levantar pesos excepcionales para los muchachos de su edad. Y lo más curioso es que su hijo, un nene de dos años, ha heredado las fuerzas físicas de su padre. El hijo de Glikin juega incansablemente con dos pesadas planchas de hierro, que constituyen sus juguetes favoritos. Los médicos que le han examinado dicen que llegará a tener la fuerza excepcional de su padre.—United Press.

que creyendo «ciegamente» podéis conquistar el Cielo.

Y vosotros lo creéis, deseando entrar cuanto antes, mas, no lo conseguiréis por ser unos ignorantes.

Y vamos con mi alegato: si es Dios el más sabio ser, que le será a Dios más grato, la ignorancia o el saber?

Aseguro aquí «inter nos», yo, que en esto soy muy ducho, que para llegar a Dios hay que amar y saber mucho, y así tendréis, en conciencia, segura vuestra victoria, pues el Amor y la Ciencia son los que ganan la Gloria.

ADEODATO PAZ

Lea Vd. «Renovación,,

¡Socialistas, Comunistas!

HA APARECIDO EL CANTO A LA REVOLUCIÓN

¡GOTAS DE SANGRE!

Poesías revolucionarias de nuestro colaborador Paulino Villar (Santillana)
UN EJEMPLAR 1'25 PESETAS
PEDIDOS, A ESTA REDACCIÓN O AL AUTOR, SANTA ISABEL, 4, MADRID

«Gotas de Sangre,,

Hemos recibido en esta redacción el libro escrito por nuestro colaborador y estimado compañero Paulino Villar titulado «Gotas de Sangre».

El libro es un verdadero alarde de conciencia revolucionaria y exquisita literatura, motivo por el cual aconsejamos a los trabajadores no dejen de leerlo, pues en «Gotas de Sangre», se pueden sacar grandes enseñanzas de las realidades vividas que en él se narran al mismo tiempo que alimenta con su deliciosa prosa el espíritu revolucionario de masas.

«Gotas de Sangre», está puesto a la venta, al precio de 1,25, en nuestra redacción y en la papelería de Morales.

Sin embargo, nada tan exacto como la afirmación estampada en nuestro programa, y que dice así: «Los privilegios de burguesía están garantizados por el Poder político, del cual se vale aquélla para dominar al proletariado.»

Veámoslo.

¿Dónde se proyectan, discuten y aprueban las leyes que rigen la sociedad presente? En el Parlamento, en el «templo de las leyes», según le llaman enfáticamente los oradores de la burguesía y los escritores que están a su servicio.

Y ¿quiénes eligen el Parlamento? ¿Quiénes lo forman? La elección, ya sea por medio de un sistema restrictivo, ya por otro más amplio o por el sufragio universal, la verifican siempre los privilegiados. Como la libertad política, única que hoy cabe tener, no lleva aparejada la libertad económica, el obrero, libre políticamente para votar al que le parezca, no lo es por la esclavitud que le imponen el taller o la fábrica. La prueba de que, aun por el sufragio universal, las elecciones son hechas por los burgueses nos la suministran los países en que ha imperado o impera este sistema de elección, tales como el nuestro, Francia, Suiza, Alemania y los Estados Unidos. Nosotros defendemos el sufragio universal por ser un excelente medio de agitación y propaganda para nuestras ideas; pero, le negamos la virtud de poder por sí mismo emancipar a la clase proletaria.

Pablo Iglesias.

HASTA VEINTE

llega el número de tapas variadas que se sirven con los ricos y pastosos vinos de Antolín y la fresca cerveza en la muy renombrada y acreditada

Repostería del Casino de Artesanos

Calle de Cerón - JAEN

VISÍTELA Y SE CONVENCERÁ

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matriculas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero

TARIFAS ESPECIALES
PUBLICIDAD ECONÓMICA
Rebajas según el número de inserciones

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Jaén, un mes... 1'00 pesetas
Fuera, trimestre... 3'50
Número suelto, 25 céntimos

DE COLABORACIÓN

Hacia la conquista del Poder político por la clase trabajadora

Mucho tiempo se ha podido esperar a que ello se efectuara por las vías pacíficas y legales. Cuanto más se está penetrado del esplendor de nuestro ideal, más se está inclinado a creer que bastaría una propaganda metódica y perseverante para atraernos progresivamente a la mayoría de los electores.

Hoy día ya no está permitido conservar este optimismo. La ignorancia de unos y el egoísmo de otros oponen a la expansión de nuestras doctrinas una barrera que habrá que destruir a viva fuerza.

De una parte, el proletariado campesino, que se ve acosado por el hambre que le rodea. En el mismo estado se encuentra la ciudad. Y ante este estado de miseria, de infames injusticias y persecución que contra los proletarios se viene haciendo, ¿qué hacer? ¿Dejarse morir por inanición? ¡Eso no!

Los proletarios, conscientes de su deber de clase, tienen que cumplir su misión histórica. Esta es la de luchar de una manera perseverante y tenaz por su liberación o emancipación.

Es necesario que en estos momentos decisivos cada trabajador sea un arma poderosa y vital al servicio de nuestra causa proletaria. Todos y cada uno de nosotros tenemos la convicción firme y plena de que nuestra situación angustiosa no la resuelven los Poderes, ni tampoco aquellos que se titulan más o menos liberales o demócratas, porque, al fin y al cabo, entre éstos y nosotros existen antagonismos de clase. Ellos conservan la propiedad privada en sus programas, mientras que nosotros vamos de una manera terminante a su abolición total.

Por tanto, a la clase obrera que quiera ser digna de sí no le queda más remedio que decir, de una manera encorajinada y violenta, que va hacia la conquista del Poder político de un modo revolucionario.

Una vez en nuestras manos, abolirá, muy naturalmente, la Constitución actual y la reemplazará por la dictadura del proletariado.

Contrariamente a lo que creen algunos, incluso socialistas, la dictadura del proletariado no es una invención reciente del bolcheviquismo. Ella ha figurado siempre en las previsiones que han sido promulgadas por Carlos Marx. En su carta

sobre el «Programa de Gotha» lo anuncia en estos términos: «Entre la sociedad capitalista y la sociedad socialista se sitúa el período de transformación revolucionaria, el tránsito de lo uno a lo otro. A este período corresponde también un período de transformación política, en el cual el Estado no puede ser más que la dictadura revolucionaria del proletariado.»

Así, pues, queda demostrado que no es nada nuevo inventado por unos luses o alocados.

Ahora bien; lo que es desagradable es que haya entre los organismos proletarios hombres tan sumamente sensibles y humanistas que se declaren incompatibles con esa forma de pensar. Estos que así piensan deben darse perfecta cuenta de que desde que el proletariado se constituye en clase organizada se le ha venido persiguiendo de una manera salvaje, injusta, y aun en éstos últimos tiempos se le viene persiguiendo con mucha más sagacidad por las mismas dictaduras fascistas que estos mismos Gobiernos repugnan; lo más canallesco y repugnante de la insidiosa burguesía.

Para terminar con estos insidiosos, tiránicos y despóticos Estados es necesaria e imprescindible la existencia, en los pechos de los trabajadores, de una gran rebeldía; una gran rebeldía, sí; pero bien administrada y dirigida, dispuesta a batirse cuando sea necesario y preciso.

No basta simplemente llamarse revolucionario y rebelde y andar por esas calles desperdigados, mientras nuestros adversarios se unen y preparan, unas veces encubiertamente y otras descaradamente, el asalto al Poder político.

Marchemos, pues, nosotros como un solo hombre, dejando a un lado las bajas cuestiones personales; a unimos en apretadas filas al ejército rojo, dispuestos cuando suenen los clarines del combate, a no dejar en el suelo español ninguno que huelva a asesino de proletarios, que después que se dejan las vidas en los andamios, en las fraguas y en los campos para el sustento de sus vidas y privilegios, en recompensa se les deja morir de hambre como si no tuvieran derecho a la vida.

¡Animo, proletarios!
¡Viva el ejército rojo, dispuesto a vencer!

Alfonso OLID EGEA

Destruyamos, camaradas, las burguesas mesnadas

Paulina Wallish, culta y magistral Paulina, salud, camarada, limpia y famosa heroína, lidiadora en el ejército austriaco proletario: en lóbrega mazmorra te mete el propietario, más no tengas temor, su euforia se termina.

Es la propiedad una enferma en la agonía, dentro está la segur, de la asquerosa arpa: el futuro la vaticina su «evaporación». No hay ciencia que guerree a Evolución, y ésta estóica sentencia: estorbas, burguesía.

Compañero Rakosi, noble húngaro paladín, alumno, cual Wallish y Thaelman, de Lenin: animarte no intento, sé como es tu valor, cual tu fecunda historia de hombre y batallador, y sé que aqueste esquilmo camina hacia su fin.

Por eso, camaradas, nada más digo ahora: con la razón ¡arriba!, falange constructora, en pie, símbolos rojos, en pie nuestra doctrina; salvemos a Rakosi, a Thaelman y a Paulina, y cavemos la fosa a la grey expoliadora.

Francisco GONZALO

Madrid 13 Agosto 1934.

LAS FERIAS ANDALUZAS

En «Don Quijote», de Madrid, he nos visto publicado el siguiente artículo del joven estudiante Rafael Palomino Gutiérrez, hijo de un estimado amigo nuestro, que nos permitimos reproducir.

El número de «Don Quijote» está dedicado a la próxima feria de Andújar, y es un alarde de buen gusto, que acredita una vez más a nuestro comprounciano el notable periodista F. Trigueros Engelmo, subdirector del repetido semanario madrileño.

Dice así el artículo.

Cuando escribimos estas cuartillas—que amablemente nos ha pedido la Dirección de «Don Quijote», es la víspera de la feria de Agosto en Jaén; de esta feria, que casi todos los años apenas si se hace nada por ella... Es decir que estamos en plena feria...

Las gitanillas, con el churumbel síncio que chillaba bajo el brazo, con su falda de volantes y colores chillones, andan por las calles entrando en los cafés, para una vez más «decir» la buena ventura. Los gitanos con sus cuadrúpedos, allá en la feria de ganados los cambian o venden, porque «quien madruga...»

Montones de piezas de hierro, lata o madera hay colocados en las casetas para ser por unos días la delicia de los pequeñuelos... Puestos de «aillo» y patatas fritas... En todos los rincones de la feria, huele al humo del aceite quemado que se eleva haciendo volutas al espacio.

Un año más que los pequeñuelos piden a sus papás una trompeta, un tren, un caballito de cartón... o una de las mil y una cosas que hay durante estos días de diversión por todos los puestos de venta, llamando la atención de niños y mayores.

En estos días de bullicio, no podemos por menos de evocar las fe-

rias de nuestra Andalucía, destacando la de la incomparable Sevilla con su «novia» soñadora, quieta, erguida, incólume... que ve pasar a sus gitanos y gitanas, sonriendo siempre al ver divertirse a sus hijos en el inmenso Parque... Sevilla... la tierra de Bécquer y de la Torre del Oro...; a Córdoba la sultana, la bella ciudad de Romero de Torres, con su Mezquita, sus mozos de sombrero ancho y sus bellas mujeres que también lucen los mantones de Manila; a Huelva, la pequeña capital onubense, con su monasterio de la Rábida, y de uno de cuyos puertos—Palos de Moguero de la Frontera—saliera Colón en busca del Nuevo Mundo, y ciudad del típico fandanguillo de su nombre; a Cádiz con el Castillo de la Mota, llamada la tacifa de Plata, ciudad alegre y placentera, que da fama a bellas jóvenes; a Málaga, la ciudad de las buenas sardinas... de los boquerones... que con tanta justicia ensalza González Marín y los cantadores de sus «malagueñas»; a Almería, con su playa, sus hembras bellas y hermosas y sus danzas y bailes castizos; a Granada, la ciudad del antiguo reino musulmán, último baluarte de los moros en España, la ciudad de los cármenes cuyo suelo atraviesa el Darro afluente del Genil, con su maravillosa Alhambra y la leyenda del rey moro, la ciudad famosa de la campana de la Vela con su monumental Cartuja y el típico Albaicín... la ciudad, en fin, encantadora, que da mujeres de ojos grandes y mirar profundo...; a Jaén... Jaén, nuestra querida patria chica, la ciudad hidalga de Don Lope de Sosa, con su hermosa catedral que guarda la Cara de Dios... con sus guapísimas pastiras... con su leyenda del lagarto... con las sabrosas y renombradas frutas de sus huertas... con el castillo de Santa Catalina...

Jaén tiene en su provincia pueblos modernos e importantes. Uno de ellos es Andújar, la bonita ciudad iliturgitana, con sus calles llanas y

¡Como en todas partes!

Copiamos de un diario de Córdoba, las siguientes líneas, por ser la mejor y más eficaz prueba, de la conducta que los señores de sotana vienen siguiendo por todas partes.

Dicen así: «Nos informamos de que en el Juzgado correspondiente se ha celebrado el juicio contra el párroco de San Miguel don Sebastián Crespo a instancia de don José Lucena Aguilar, cuya esposa y sobrina fueron afrentadas cuando iban misa en dicho templo por dicho famoso cura de armas tomar, el cual simula ofenderse por la moda de las mangas cortas sin perjuicio de tolerar en la sacristía hasta las piernas desnudas.

El Juez impuso al padre Crespo 50 pesetas de multa más las costas y el susodicho párroco ha apelado.

Publicamos esta noticia a petición precisamente de varios buenos católicos, conocedores de las impertinencias de este clérigo que deben ser corregidas por el señor Obispo.»

limpias, con sus casas blancas como palomas. En esta población, que casi baña el Guadalquivir, se celebra su feria el 8 de Septiembre. Presenciar un desfile en tarde de toros en esta ciudad es algo que llega al alma. El paso de sus bellísimas mujeres tocadas con la madreñera... con peinetas gigantes... con mantillas blancas... y al brazo el pañolón de Manila... con rojos claveles... con sus ojos soñadores... con su lozanía... con sus colores y sus negras ojeras... en una de estas tardes calurosas... es algo que emboja inconscientemente a quien tiene la suerte de verlo.

La ciudad de Andújar, con su Virgen de la Cabeza, cuyo santuario está enclavado en la cima del renombrado cerro de Sierra Morena se divisa desde los puntos más distantes; tiene innumerables fábricas de cacharros de barro, de jarras, de «porrones», de figuritas, de tiestos.

La feria andujareña es hermosa y atractiva; sus fiestas de toros, grandes y buenas como todas las de Andalucía.

Leyenda de moros y cristianos tiene Andújar como casi todas las poblaciones de su región. Caminos que serpentean entre olivares, entre cerros, entre grandes plantaciones de viñas... La carretera blanca, con sus maravillosos paisajes dignos de ser recogidos por los pinceles de los grandes maestros, se ve estos días llenos de feriantes, que en camionetas, o a pie con los bártulos sobre sus caballerías, con sus anchos sombreros de paja, se dirigen a la ciudad de Iliturgis, llenando por completo su amplio real de la feria, con sus casetas de tablas y telones...

¡Andalucía! ¡Bella tierra de occidente, grande y hermosa! Tus ferias son una de tantas formas típicas de divertimento, de las que en tu modo castizo guardas. En las ferias de Andalucía pone toda su alma hechicera y encantadora y alegre, la región entera...

¡Bendita sea mi Andalucía, con su cielo incomparable, que atesora en su seno a las mujeres más bonitas de nuestra España!...

Rafael PALOMINO GUTIÉRREZ

Jaén, 14 Agosto 1934.

(De «Don Quijote», de Madrid.)

Electra Industrial Española, S. A.

TARIFAS para suministro de fluido eléctrico

Lámparas de 10 bujías a base fija, 2 pesetas.

: : A contador, 50 céntimos kilowatio : :

Fuerza motriz, 0'08 a 0'37 pesetas kilowatio, según potencia.

BILBAO

OFICINAS EN JAÉN: Martínez Molina, 41 - Tef. 530